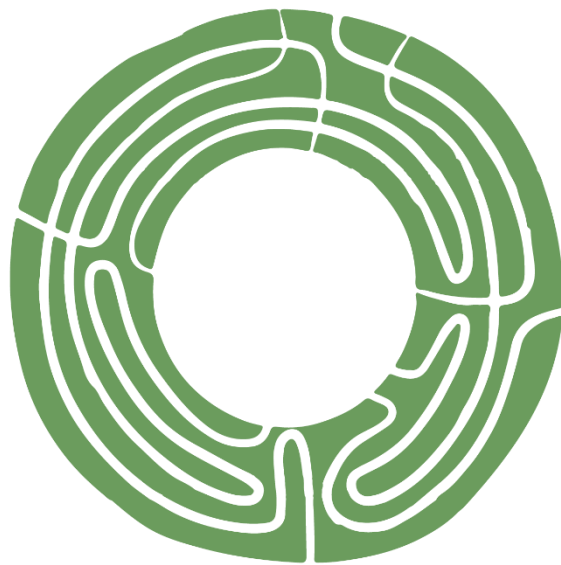


PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL



CENTRO EDUCATIVO

El Encuentro

1. INTRODUCCIÓN

El Centro Educativo El Encuentro es un establecimiento educacional alternativo, sin reconocimiento oficial del Estado, creado para hacer realidad el proyecto educativo de la Corporación Educacional Andamiaje, que presentamos a continuación.

Este proyecto educativo ha sido construido a lo largo de un proceso sostenido de reflexión e intercambio de ideas entre educadores/as, académicos/as, formadores/as de profesores/as y otros/as profesionales con experiencia en educación provenientes de distintas disciplinas, incluyendo la pedagogía, la filosofía, la psicología, la antropología y el diseño, entre otras.

Si bien se fundamenta en una variedad de fuentes, dentro de ellas ocupa un lugar especial la investigación científica contemporánea en el campo de la educación. Sabemos que eso no es, en modo alguno, lo único que debe tenerse en cuenta al momento de pensar un proyecto educativo, pero es parte del corazón del que presentamos aquí. En este sentido, hemos diseñado un proceso formativo que intenta alejarse de algunas ideas preconcebidas que suelen aceptarse sin mayor criticismo en la escolaridad tradicional, abriéndonos a nuevas posibilidades a la luz de lo que nos muestra la experiencia acumulada y los desarrollos recientes en las ciencias de la educación.

No tenemos recetas mágicas ni certezas absolutas. Nuestra esperanza es la de implementar un proyecto que, con todas sus posibles limitaciones, se pueda justificar racional/empíricamente; y, en esa medida, no sucumba a muchos de los prejuicios y hábitos sin fundamento que se perpetúan en el mundo escolarizado tradicional. Basados/as en el conocimiento acumulado durante décadas por investigadores/as de todo el mundo, queremos explorar nuevas formas de enseñanza que permitan a los niños/as desarrollarse plenamente como personas y construir una sociedad en la que todos/as puedan aspirar genuinamente a la felicidad.

El proyecto se inspira y sostiene en el proyecto educativo de la Corporación

Educacional Andamiaje, organización sin fines de lucro orientada al desarrollo de procesos educacionales alternativos a la luz de los ideales de la democracia participativa.

La Corporación actúa como sostenedor del Centro, y se hace cargo además de su dirección pedagógica y administrativa, así como de la formación continua de las y los docentes que componen el equipo pedagógico.



2. MARCO FILOSÓFICO

2.1 Motivación inicial del proyecto

El Encuentro nace de una disconformidad radical con la escolaridad tradicional que se expresa en una serie de *desencuentros*: desencuentros entre profesores y estudiantes; entre el desarrollo intelectual y el de otras áreas de la persona humana; entre el aprendizaje individual y la participación comunitaria; entre la forma en que naturalmente aprendemos y la que nos imponen; entre la familia y la escuela; entre la teoría y la práctica; entre la competencia y la colaboración; entre las escuelas que queremos y las que de hecho tenemos; desencuentros entre las personas al no empatizar unas con otras, al excluirse, al explotarse, al tratarse como medios antes que como fines.

Queremos que nuestro Centro sea un lugar de encuentro, desde el cual podamos revertir todo esto y re-humanizar la educación. Queremos desnaturalizar la idea de que los/as niños/as tienen que pasarlo mal en la escuela, y construir un espacio de colaboración en el que todos/as – no solo los/as niños/as, sino también los/las docentes, las familias y todos los miembros de la comunidad educativa – se sientan a gusto y puedan desarrollarse de manera plena, desde la participación democrática y la valoración de cada cual tal como es. Queremos, también, ofrecer un espacio de formación docente, no solo para nuestros/as docentes sino también para otros/as docentes que estén dispuestos a transformar la escolaridad: a hacer todo lo posible para que esta deje de obstaculizar el aprendizaje y la participación de los/as niños/as y se convierta en un camino hacia el florecimiento humano, aspecto esencial de la felicidad entendida como proceso de autorrealización (a nivel individual y colectivo).

2.2 Identidad, visión y misión

Nuestra misión es ofrecer a los/as niños/as de Villarrica y la zona lacustre una educación que sea inclusiva, innovadora, sensible al contexto local, nacional y global, que tenga como centro el florecimiento de la persona humana y que responda a los desafíos de la democracia participativa y el desarrollo sustentable.

En el Centro Educativo El Encuentro la educación se concibe como un proceso de crecimiento y perfeccionamiento a nivel individual y social: ese proceso por el cual nos hacemos mejores de lo que somos, como personas y como sociedad. El fin último de la educación es el florecimiento humano, lo que incluye por una parte el desarrollo integral de la persona – la realización permanente del potencial infinito que toda persona tiene – y, por otra, la construcción de una sociedad democrática, inclusiva y orientada al buen vivir.

El desarrollo de las habilidades escolares tradicionales (lectura, escritura, pensamiento matemático, etc.) es, por cierto, muy importante para este proceso; pero también lo es el desarrollo de otras habilidades y cualidades que suelen ser poco consideradas dentro de nuestro sistema escolar. La educación, a nuestro juicio, debe ser realmente integral, enfocándose en el desarrollo de todas las dimensiones relevantes para la persona humana.

Creemos asimismo que la experiencia escolar, además de preparar a los niños para que puedan realizarse y ser felices en la adultez, debe necesariamente ocuparse de su presente. Aspiramos a reposicionar la escuela en la vida de los niños como un lugar atractivo, que les permita vivir en plenitud su niñez, potenciando su creatividad y su

capacidad de jugar y disfrutar tanto como sus aprendizajes y su desarrollo. Para esto, el espacio educativo tiene que convertirse en un lugar donde las experiencias de aprendizaje despierten el interés y el entusiasmo de los/as niños/as, ofreciendo actividades desafiantes en todas las áreas y conectadas con la realidad. Desde nuestra perspectiva, la educación inicial y básica tienen un rol motivador fundamental: deben mantener despierto y potenciar el deseo de aprender de los/as niños/as.

Esperamos también que nuestros/as estudiantes aprendan a vivir en la sociedad híper-conectada del conocimiento, en un mundo interdependiente con retos sociales, ambientales, económicos y políticos de la mayor trascendencia para la humanidad; y que, al mismo tiempo, sean capaces de comprender y afrontar esos desafíos desde la riqueza de su realidad psicológica, cultural y territorial, esto es, desde su propia identidad. Nuestro desafío es desarrollar en ellos una base sólida de conocimientos, valores, actitudes, hábitos y otros elementos sobre los cuales puedan cimentar aprendizajes profundos que les permitan, por una parte, comprender mejor el mundo y adquirir las herramientas para participar en él de manera activa, efectiva y satisfactoria; y, por otra, establecer relaciones sociales saludables, enriquecedoras y comprometidas con la construcción de una sociedad más armoniosa.

Invitamos a nuestros/as estudiantes a aprender de distintas maneras, en una relación pedagógica inclusiva que valora y promueve la diversidad física, psicológica y cultural. Creemos que la diversidad es una característica positiva de las sociedades humanas, en un sentido tanto ético como pedagógico. Al mismo tiempo, rechazamos enfáticamente las desigualdades en el acceso a la educación y a las oportunidades de participar en la sociedad. Somos conscientes de que el mundo en que vivimos es, en buena medida, resultado de aquello que se nos ha enseñado: nuestro Centro quiere abrir un espacio formativo que ayude a los/as niños/as a construir un mundo más justo y satisfactorio para todos/as. Creemos que la educación de calidad es un

derecho universal por el que tenemos que velar como educadores/as y también como ciudadanos/as.

En suma, nuestro desafío principal es ayudar a nuestros/as estudiantes a realizarse como personas y a contribuir al mejoramiento de nuestra sociedad, en un ambiente de aprendizaje acogedor, amigable y motivador. Queremos que desarrollen su potencial sin descuidar ni su presente ni su futuro, y teniendo en cuenta su papel como ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad democrática y sustentable.

También queremos participar activamente en la formación de las y los docentes de nuestro país; en particular, queremos colaborar con instituciones formadoras de docentes, ofreciendo nuestro espacio como centro de prácticas.

2.3 El aprendizaje-desarrollo y la participación democrática

En consonancia con todo lo planteado anteriormente, el tipo de aprendizaje que nos interesa fomentar en este proyecto se caracteriza por dos aspectos centrales. En primer lugar, se trata de un aprendizaje que involucra el desarrollo del/la aprendiz. Por eso hablamos de “aprendizaje-desarrollo”. Durante décadas, la escolaridad ha privilegiado, de manera explícita o implícita, otros tipos de aprendizaje que, a nuestro entender, no favorecen el desarrollo integral de las personas. Estas formas de aprendizaje, basadas en buena medida en consideraciones políticas, económicas, psicológicas y educativas de épocas pasadas, se orientan más al disciplinamiento y la memorización mecánica de información, reproduciendo lo que Paulo Freire caracterizó como el “modelo bancario” de la educación. Nada de esto tiene cabida en nuestra propuesta educativa, que busca contribuir al desarrollo de las personas en tanto seres libres, únicos e irrepetibles. A la luz de esta idea, muy influida por la *teoría*

sociocultural de la mente (formulada hace algunas décadas por Lev Vygotsky y desarrollada posteriormente por psicólogos, antropólogos y educadores de distintos países), en este proyecto concebimos el aprendizaje humano como un proceso interminable de desarrollo que la enseñanza debe producir y potenciar, a través del andamiaje pedagógico y la generación de un entorno apropiado para ello.

En segundo lugar, el aprendizaje que nos interesa acompañar se caracteriza también por abrir espacios de participación paritaria al interior de la comunidad educativa. En una escuela verdaderamente democrática, aprender es participar. Así, nuestro énfasis en la persona y su desarrollo se complementa con la dimensión social y colectiva del aprendizaje humano, que conlleva una tarea política fundamental: a saber, la construcción de una sociedad justa, democrática, participativa, en la que todas y todos respetemos y valoremos nuestras diferencias, pero al mismo tiempo trabajemos por la igualdad de oportunidades y derechos fundamentales. Para esto, resulta crucial el desarrollo de las personas en el ámbito de la convivencia, en particular el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la responsabilidad, la conciencia social y ecológica y la capacidad de trabajar en equipo. En suma, nuestra concepción del aprendizaje humano nos conecta con la tarea de construir colectivamente una sociedad genuinamente democrática, por medio del cultivo diario, en la cotidianidad escolar, de un espíritu crítico, solidario y pluralista, junto a valores, actitudes y habilidades orientados a la búsqueda del bien común y el cuidado de nuestro planeta. Nos hace especial sentido la conexión planteada por John Dewey entre educación, crecimiento personal y democracia, así como el llamado de Paulo Freire a construir una educación que ayude a cambiar el mundo a través de la formación de personas.

2.4 Principios y valores

Nuestro proyecto busca promover en toda la comunidad educativa principios y valores que, creemos, son fundamentales para la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista, inclusiva y sustentable. Enfatizamos, sobre todo, lo siguiente:

- la convivencia democrática, fundada en el respeto mutuo, el diálogo, la cooperación, la participación activa en la comunidad educativa y el compromiso por generar ambientes sociales, de trabajo y de aprendizaje que sean agradables y seguros;
- la diversidad humana (psicológica, cultural, religiosa, sexual, de género, etc.), como derecho y como valor;
- la justicia social, entendida como paridad participativa, esto es, como la posibilidad de participar plena y equitativamente en la vida social y política;
- el principio de participación, que involucra el derecho y el deber de ejercer una ciudadanía activa, comprometida con los asuntos de relevancia social y política;
- el cuidado de nuestro hábitat, tanto a nivel local como global, y también de todos nuestros cohabitantes (incluso los no humanos), con los que necesitamos construir y mantener una relación armoniosa por el bien del planeta y de la humanidad.



3. MARCO PEDAGÓGICO-CURRICULAR

3.1 Propuesta curricular

Hemos diseñado un modelo curricular que se diferencia radicalmente de las propuestas curriculares habituales, sobre todo porque no está pensado desde un modelo asignaturista. A nuestro entender, los programas curriculares basados en asignaturas suelen funcionar más como barreras que como facilitadores del aprendizaje-desarrollo, en parte porque compartimentalizan el saber y lo desconectan de la realidad cotidiana y los intereses y necesidades de los/as niños/as.

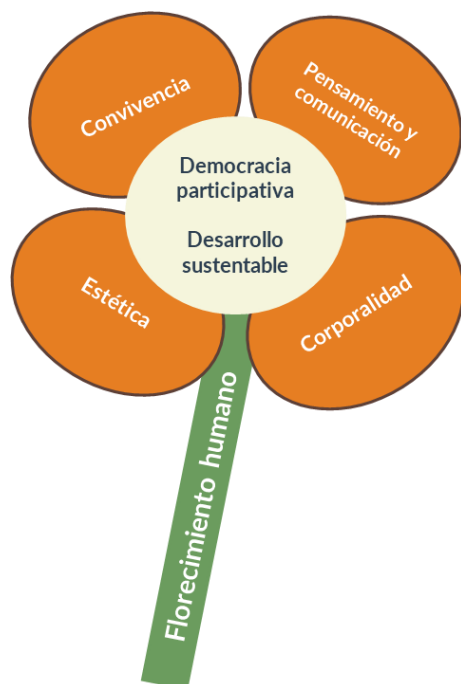
En nuestra propuesta curricular, los objetivos de aprendizaje-desarrollo se derivan directamente de nuestro marco filosófico y de los desafíos más importantes de la sociedad contemporánea, sin pasar por el filtro y las limitaciones de ningún paquete preestablecido de asignaturas. Los niños adquirirán, por supuesto, saberes importantes acumulados por las distintas disciplinas científicas, humanistas y artísticas, pero siempre desde una perspectiva interdisciplinaria y situada, integrando también otros saberes culturalmente relevantes y partiendo de situaciones de su vida cotidiana que se relacionen con sus propios intereses y necesidades.

En esta línea, damos especial importancia a los saberes familiares que cada niña y cada niño trae desde casa. Por ello, las familias están invitadas a participar activamente de los procesos de aprendizaje-desarrollo de las niñas y los niños, por medio de actividades de colaboración co-diseñadas con nuestro cuerpo docente. Asimismo, el Centro está abierto a trabajar con otras instituciones del contexto local. Esto hace que nuestro marco curricular, además de ser sensible a las inquietudes de los niños y a los requerimientos de nuestra visión, misión e identidad, esté alineado

con las necesidades de las familias que conforman nuestra comunidad educativa y las particularidades del territorio que habitamos. En esta línea, se generarán espacios para que cada estudiante pueda desarrollar su identidad cultural y conocer y valorar la de sus compañeros y compañeras.

Para establecer nuestros objetivos de aprendizaje-desarrollo – cuyo nivel de logro es continuamente monitoreado, de manera personalizada, a lo largo de todo el proceso educativo – hemos construido un modelo de desarrollo integral que organiza el desarrollo humano en cuatro grandes dimensiones y que asume la democracia participativa y el desarrollo sustentable como los dos desafíos más importantes para las sociedades contemporáneas.

En consonancia con nuestra concepción del proceso educativo como proceso de florecimiento humano, hemos querido representar este marco curricular por medio de una flor de cuatro pétalos, en cuyo centro se ubican las dos áreas temáticas fundamentales para la ciudadanía del siglo XXI y en cuyos pétalos se localizan las dimensiones a desarrollar en cada niño/a:



La **democracia participativa**, tal como la entendemos aquí, es un proyecto político que, además, de propugnar los principios y valores fundamentales de la democracia – la soberanía popular, la libertad, la igualdad, la fraternidad – enfatiza la construcción de una sociedad pluralista, en la que se valora la diversidad y la participación equitativa de todos/as los/as ciudadanos/as.

Por su parte, la noción de **desarrollo sustentable** alude a una visión del bienestar humano como un proceso orientado a la satisfacción de las necesidades actuales de las personas sin poner en riesgo el bienestar de generaciones futuras, enfatizando el cuidado del ecosistema y la promoción de la justicia social. Aquí tomamos en cuenta los objetivos de desarrollo sostenible planteados por la UNESCO, que están íntimamente ligados también con muchas demandas de la democracia participativa.

A partir de estos dos grandes desafíos de las sociedades contemporáneas, que hemos ubicado en el centro de nuestro marco curricular, obtenemos los contenidos fundamentales alrededor de los cuales trabajamos con los/as niños/as, partiendo de la convicción de que toda/o ciudadana/o del siglo XXI debería comprender en profundidad ambos desafíos y estar preparado para responder a ellos.

Tanto los pétalos como el centro de la flor incluyen una serie de saberes, capacidades, actitudes y valores que, a nuestro juicio, están implicados en el desarrollo integral de una persona. La dimensión **convivencia** involucra el desarrollo socioemocional y ético-moral de las personas en el marco de una sociedad democrática e inclusiva. La dimensión **pensamiento y comunicación** tiene que ver con el desarrollo intelectual y lingüístico, abarcando competencias básicas como la lecto-escritura y la aritmética hasta habilidades sofisticadas como el pensamiento crítico, reflexivo y sistémico. La dimensión **estética (sensibilidad)** incluye el desarrollo de las capacidades involucradas en el disfrute, la apreciación de la belleza, la expresión cultural y artística y la participación en experiencias enriquecedoras del espíritu. Por último, la dimensión **corporalidad** apunta al desarrollo psicomotor y la valoración y el cuidado del cuerpo como templo de la persona humana.

A partir de cada una de estas cuatro dimensiones del desarrollo, y también de las dos áreas temáticas centrales, el equipo pedagógico del Centro tiene la tarea permanente de derivar objetivos de aprendizaje-desarrollo. De esos objetivos de aprendizaje-desarrollo se derivan, a su vez, unidades de aprendizaje y metas específicas que el equipo pedagógico establece para cada niño/a y para el grupo al que pertenece, teniendo siempre en cuenta las características, necesidades e intereses de cada uno/a, e incorporando no solo conocimientos disciplinares sino también saberes familiares y otras formas de conocimiento que sean relevantes y valoradas al interior de la comunidad educativa.

3.2 Metodologías de aprendizaje-desarrollo

A nivel de la enseñanza, el Centro Educativo El Encuentro integra las virtudes de distintas tradiciones, estrategias y enfoques pedagógicos, con el objeto de generar un ambiente de experimentación pedagógica, avalado y supervisado por un equipo de académicos y profesionales con amplia trayectoria en educación y en investigación educativa. Nuevas estrategias didácticas son creadas y testeadas en un proceso dinámico de construcción de conocimiento pedagógico, a través del cual vamos ensayando diversas alternativas y perfeccionándolas en virtud de los resultados obtenidos. Así, distintas maneras de enseñar estarán disponibles y serán seleccionadas según las necesidades de aprendizaje y los resultados de cada estudiante.

En esta línea, nos definimos como un centro educativo experimental, que busca producir nuevos conocimientos pedagógicos (nuevas formas de enseñanza) a la luz de diversas fuentes, entre las cuales cabe mencionar:

- la teoría educacional y la investigación científica recientes, desde una perspectiva interdisciplinaria;
- propuestas y saberes pedagógicos desarrollados desde diversas tradiciones profesionales, metodológicas y teóricas (tales como, por ejemplo, la pedagogía de Paulo Freire y otras variantes de pedagogía crítica, el aprendizaje basado en proyectos, la filosofía para niños, el método Montessori, la pedagogía Waldorf, el pensamiento de John Dewey, el aprendizaje situado, la teoría sociocultural de la mente de Lev Vygotsky, los fondos de conocimiento, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos, por mencionar solo algunos);

- la exploración sistemática de formas de enseñanza situadas y su evaluación crítica (innovación pedagógica).

La evaluación – cualitativa y formativa – de los aprendizajes se desarrolla de modo continuo y al mismo tiempo que profesores/as y estudiantes participan en las tareas de aprendizaje-desarrollo (no solo al final de las mismas, como suele ocurrir en la escolaridad tradicional). Esto nos proporciona información inmediata y en tiempo real respecto del nivel de desarrollo de los/as estudiantes, permitiendo que los/as docentes realicen ajustes en cualquier punto del proceso de enseñanza y que los/as estudiantes reciban oportunamente los apoyos necesarios. Se trata además de un seguimiento personalizado del proceso y los logros de cada estudiante, que respeta los diferentes ritmos de aprendizaje, en el entendido de que lo más importante es el aprendizaje mismo, no la rapidez o inmediatez con que se logre. Partimos de la base de que no todos aprendemos con la misma velocidad: dependiendo del área que se esté trabajando y de otras circunstancias, algunos/as estudiantes aprenderán antes que otros/as. Este hecho pedagógico lo aprovechamos para generar tareas colaborativas entre niños/as con niveles de logro distintos y desafíos de aprendizaje que incluyan diversas áreas, de modo que todos/as se beneficien mutuamente.

Además de esta disposición exploratoria-experimental integrativa, interdisciplinaria y basada en la investigación, otros aspectos de nuestra propuesta pedagógica que también la diferencian radicalmente de las propuestas de la escolaridad tradicional son los siguientes:

- **La no segregación etaria.** Para no restringir las enormes posibilidades de aprendizaje colaborativo entre niños de distintas edades, el programa de enseñanza no parte de cursos o niveles que separen a los/as niños simplemente por edad. Cada niño/a es asignado/a a uno de cuatro grupos,

considerando además de su edad otros elementos, tales como su zona de desarrollo próximo, su historia personal y sus características psicológicas. Así, guiados por sus docentes, niños/as de distintas edades pueden interactuar y enseñarse mutuamente.

- **Seguimiento personalizado del aprendizaje.** Lo anterior irá acompañado de un monitoreo permanente del proceso de aprendizaje de cada uno de los niños. Esto se hará para asegurar que todos puedan desarrollarse a su propio ritmo y de acuerdo a sus propios intereses y características personales, a través de un proceso de mediación pedagógica o “andamiaje”.
- **La niña y el niño como punto de partida.** Nuestro marco pedagógico concibe la enseñanza como un proceso que debe originarse en los intereses de las y los niños. Desde esta perspectiva, los contenidos de aprendizaje, si bien son escogidos cuidadosamente a la luz de los objetivos de aprendizaje- desarrollo de nuestro marco curricular, no son impuestos a las y los niños de manera arbitraria, sino introducidos a través de actividades pedagógicas que se desarrollan desde un respeto fundamental por sus inquietudes y características, tanto personales como grupales.
- **Énfasis en la actividad lúdica, creativa y colaborativa.** En esta propuesta, el juego, la creatividad, el diálogo y el encuentro humano son elementos centrales. Nos interesa que las y los niños quieran aprender y se sientan felices aprendiendo: que quieran volver a la escuela cada día, sintiéndose seguras/os, acogidas/os, respetadas/os y desafiadas/os. Entendemos la actividad lúdica como contexto básico del aprendizaje de las y los niños, que potencia su inclinación natural a comprender, participar y disfrutar.

Un aspecto crucial de este proyecto es que los/as profesores/as encargados/as de ejecutarlo son profesionales en permanente actualización, atentos a la investigación científica de punta y comprometidos plenamente con el carácter experimental e inclusivo de este proyecto. Adicionalmente, un equipo interdisciplinario de alto nivel

trabaja colaborativamente para el crecimiento y perfeccionamiento de este espacio educativo: profesionales y académicos provenientes de diversas áreas – educación, psicología, antropología y filosofía, entre otras – asesoran de manera continua a nuestros/as docentes, apoyándolos/as en la búsqueda y en el diseño de ambientes de aprendizaje y recursos pedagógicos originales, dinámicos y ajustados a las necesidades de cada niño/a.

Cabe añadir que nuestra propuesta pedagógica asume un compromiso especial con los derechos de las niñas y los niños. Esto incluye la valoración de cada niño y niña, independientemente de su edad y sus particularidades corporales, cognitivas, culturales, de personalidad y de cualquier otro tipo, como una persona con un potencial infinito para aprender y desarrollarse. Por eso se explorarán diversas estrategias metodológicas, que serán aplicadas apropiadamente según los intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje de cada estudiante.

Creemos, asimismo, que los espacios de aprendizaje-desarrollo son un factor de máxima influencia sobre el proceso educativo. El diseño de espacios escolares tradicionales es, en buena medida, herencia de necesidades y concepciones de la sociedad industrial del siglo XIX, especialmente de la necesidad de privilegiar el control y la obediencia por sobre el desarrollo de la creatividad, la autonomía y el aprendizaje profundo. Nuestro proyecto educativo propone explorar espacios de aprendizaje que sean adecuados a nuestras metas educativas.

En esa línea, nuestro modelo de gestión y promoción de la convivencia se aleja de los esquemas disciplinarios propios de épocas anteriores y busca, en cambio, una democratización del espacio escolar que permita establecer normas en virtud de procesos participativos, orientados al fortalecimiento de una comunidad de aprendizaje. La convivencia democrática es parte nuclear de nuestro marco curricular

y se gestiona justamente desde un enfoque formativo, al servicio de la educación integral de los/as niños/as y de la contribución que ellos/as puedan hacer al mejoramiento de la sociedad.

Gracias a este enfoque, a nuestra propuesta curricular y a la exploración no asignaturista de distintas estrategias y metodologías de enseñanza, esperamos que nuestras/os estudiantes obtengan buenos resultados no solo a nivel académico sino en todas las dimensiones de la persona humana. Nos interesa sobre todo que reciban una preparación sólida para florecer como personas y enfrentarse con éxito a las demandas de la sociedad contemporánea, y que puedan ser al mismo tiempo un aporte al mejoramiento de esa sociedad y el cuidado del ecosistema, a la luz de los ideales de la democracia participativa.

